

1 de febrero

# Conmemoración de TODOS LOS SALESIANOS DIFUNTOS

**Cuando esta conmemoración cae en domingo, se omite y no puede trasladarse a otro día.**

En la celebración de la Eucaristía, la memoria de los salesianos difuntos no es sólo sufragio; es también *acción de gracias* a Dios por haber dado a su Iglesia hombres generosos que respondieron a la voz del Señor comprometiéndose a trabajar con san Juan Bosco viviendo los consejos evangélicos por el bien de los muchachos y de los jóvenes.

Nuestros padres y hermanos nos legaron una herencia de gran valor. Algunos viven aún en nuestra memoria; otros han pasado a la historia y su recuerdo nos invita a bendecir al Señor; de no pocos, su vida humilde y escondida es sólo un nombre en el *Necrologio*.

Nuestra santa asamblea, más que tejer la loa de sus virtudes, quiere reconocer el bien que, por gracia de Dios, hicieron en la Iglesia. Es la actitud que brota espontánea del corazón fiel y agradecido -también cuando los conmemoramos durante los ejercicios espirituales- al recordar a quienes trabajaron, creyeron, esperaron, sufrieron y amaron con nosotros, a fin de sacar estímulos para seguir adelante en nuestra vocación con nuevo fervor.

Ante el misterio de la muerte iluminado por la muerte redentora de Cristo (cf. *pref.*), los textos eucológicos invitan a los fieles a una profesión de fe en el « Padre infinitamente misericordioso », que tiene prometida una « dicha sin fin a los que buscan, por encima de todo, el Reino de los cielos » (*col.*).

Al encomendar a los salesianos difuntos al Padre que da la vida (cf. *pref.*) y sostiene todo con su providencia, la asamblea recuerda que « consumaron la vida al servicio del Evangelio », siguiendo « el camino trazado por san Juan Bosco » (*col.*), y trabajaron en la viña del Señor (cf. *posc.*) ejerciendo « su ministerio pastoral al servicio de los jóvenes » (*ofr.*). Para los que aún aguardan la llegada del Señor, la asamblea pide el « premio prometido a los criados fieles » (*posc.*) -el « perdón », la « alegría », la « luz y la paz eterna » (*ofr.*) y el despertar « a la gloriosa resurrección » (*pref.*)-, a fin de que puedan contemplar eternamente el rostro de Dios (cf. *col.*).

Sin embargo, su recuerdo en el sacrificio memorial de la Pascua de Cristo es también ocasión de súplica por todos nosotros, para que podamos ser fieles a nuestro servicio del Evangelio en la Iglesia (cf. *col.*).

## ANTÍFONA DE ENTRADA

Los que creemos en el Señor  
un día viviremos dichosos en la luz de Dios,  
donde Cristo Jesús tiene preparada una morada  
a los criados que le son fieles.

## ORACIÓN COLECTA

**Padre de infinita misericordia,  
que prometiste dicha sin fin  
a los que buscan, por encima de todo, el Reino de los cielos:  
te pedimos que acojas a nuestros hermanos difuntos [los salesianos difuntos],  
que consumaron su vida en el servicio del Evangelio  
siguiendo el camino trazado por san Juan Bosco;  
concédeles a ellos la contemplación de tu rostro  
y a nosotros la fidelidad a nuestros compromisos religiosos.  
Por nuestro Señor Jesucristo...**

**ORACIÓN DE LOS FIELES:** págs. 235-236. (*Se encuentra al final de esta liturgia*).

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Este sacrificio de reconciliación, Padre,  
sea fuente de perdón y de alegría eterna  
para nuestros hermanos difuntos [los salesianos difuntos],  
que ejercieron su ministerio pastoral  
al servicio de los jóvenes.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**PREFACIO** (*para el texto musicalizado:* págs. 217-218).

*La vida terrena y la gloria celeste*

C. El Señor esté con vosotros.

**R Y con tu espíritu.**

C. Levantemos el corazón.

**R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

C. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.  
Porque tu voluntad nos da la vida, tus decretos la dirigen  
y un mandato tuyo, en castigo del pecado,  
nos devuelve a la tierra de la que habíamos sido sacados.  
Y también te damos gracias  
porque, al redimirnos con la muerte de tu Hijo Jesucristo,  
por tu voluntad salvadora  
nos llevas a nueva vida  
para que tengamos parte en su gloriosa resurrección.  
Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo,  
así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:  
**Santo, Santo, Santo...**

#### **ANTIFONA DE COMUNIÓN**

*Lc 12, 36-37a*

**Vosotros estad como los que aguardan a que su señor vuelva de la boda,  
para abrirle apenas venga y llame.**

**Dichosos los criados a quien el amo, al llegar, los encuentre en vela.**

#### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

**Acoge, Padre, en el regazo de tu misericordia  
a nuestros hermanos difuntos [los salesianos difuntos],  
por quienes te hemos ofrecido este sacrificio de salvación;  
y, pues durante la vida trabajaron en tu viña,  
dales el premio prometido a los criados fieles.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## **BENDICIÓN SOLEMNE**

**El Dios de todo consuelo,  
que con amor inefable creó al hombre  
y en la resurrección de su Hijo  
ha dado a los creyentes la esperanza de resucitar,  
derrame sobre vosotros su bendición.  
R Amén.**

**Él conceda el perdón de toda culpa a los que aún vivimos en el mundo,  
y otorgue a los que han muerto el lugar de la luz y de la paz.  
R. Amén.**

**Y a todos nos conceda  
vivir eternamente felices con Cristo,  
al que proclamamos resucitado de entre los muertos.  
R Amén.**

**Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros.  
R. Amén.**

## **ORACIÓN DE LOS FIELES**

**Hermanos, nuestra muerte, igual que la de Cristo,  
lleva consigo la promesa de la resurrección.  
Invoquemos al Dios de nuestros padres  
con las súplicas que nos inspira la fe.**

*R. Dios de la vida, escúchanos.*

1. Por el pueblo santo de Dios: para que sepa dar testimonio de la victoria de Cristo sobre la muerte y acierte a promover la vida y la dignidad humana, roguemos al Señor.

2. Por la Congregación Salesiana: para que su fidelidad a san Juan Bosco se sienta sostenida por el recuerdo vivo de los hermanos que nos han precedido con el signo de la fe, roguemos al Señor.

3. Por los salesianos que duermen en Cristo el sueño de la paz: para que oigan sus consoladoras palabras: « Ven, siervo bueno y fiel; pasa al banquete de tu Señor », roguemos al Señor.

4. Por los que participamos en esta mesa de la Palabra y del Pan de vida: para que compartamos con todos los salesianos la fe en la resurrección mediante obras de justicia y de caridad, roguemos al Señor.

5. *Otras intenciones.*

**Aviva en nosotros, Padre santo, la fe en la resurrección  
y concédenos poder testimoniar con la vida  
la esperanza que alienta en nuestro corazón.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

*O bien:*

**Hermanos, ante el doloroso misterio de la muerte, tenemos el consuelo de una gran esperanza:  
nuestros ojos verán a Dios, seremos semejantes a Él  
y cantaremos eternamente sus alabanzas.  
Alentados por esta fe, oremos con confianza.**

*R. En ti esperamos, Señor.*

1. Por las comunidades cristianas: para que, al recordar a los pastores y hermanos difuntos, anuncien a todos los hombres los cielos nuevos y la tierra nueva que Dios tiene preparados para quienes le aman, roguemos al Señor.

2. Por la Familia Salesiana: para que, al trabajar en la promoción humana y cristiana, viva las realidades de este mundo como antesala de los cielos nuevos y de la tierra nueva, roguemos al Señor.

3. Por los salesianos difuntos: para que, regenerados en la fuente bautismal y sellados por el Espíritu, sean recibidos por Dios en su reino de luz y de paz, roguemos al Señor.

4. Por los salesianos difuntos: para que, alimentados en la mesa de la Palabra y del Pan de vida y habiendo seguido a Cristo obediente, pobre y casto, sea Dios su premio y su alegría sin fin, roguemos al Señor.

5. Por los que vivimos esta celebración: para que, al participar en la mesa del Señor, recibamos la gracia de vivir y morir en la fe de nuestro bautismo, roguemos al Señor.

6. *Otras intenciones.*

**Acoge, Padre, la súplica de esta comunidad;**

**otorga el premio de tu amor a los salesianos**

**que ya han llegado a la meta de su vida de consagrados,**

**y a nosotros danos la gracia de poder cumplir la misión que se nos ha confiado.**

**Por Jesucristo, nuestro Señor.**